

UNA NUEVA ESCUELA PARA UNA NUEVA SOCIEDAD

Lic. Ingrid Romero Manco

Abstrac

Se presenta una reflexión acerca de las actitudes, las habilidades y los hábitos en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) que presentan hoy niños y jóvenes en contraposición a generaciones anteriores. Además, se hace referencia a la tesis de que se está produciendo un cambio cultural profundo en las formas de acceso, circulación y construcción del conocimiento, que afecta de modo directo a la Educación. Finalmente, se aportan algunas ideas para lograr una educación que integre las TIC como una forma de dar significatividad a los aprendizajes y se trace puentes entre lo que los chicos hacen con las TIC fuera de la escuela y lo que aprenden dentro de la misma.

Palabras clave: TIC, escuela, aprendizaje significativo, web 2.0.

A manera de reflexión

José, padre de familia, está muy concentrado resolviendo un crucigrama y consultando un grueso ejemplar de una enciclopedia. Sebastián, su hijo de 8 años, lo observa y no entiende porque tarda tanto y hace tanto esfuerzo en leer las pequeñas letras de la enciclopedia - ¿Compositor de Louisa? - murmura José - Sebastián lo escucha y vuelve a los 2 minutos: - Gustave Charpentier, lo busqué en Google.

Sábado por la tarde, María después de almuerzo quiere pasar un rato con su hijo Rodrigo de 4 años y le propone jugar juntos: - Rodrigo, ¿a qué quieres que juguemos? Rodrigo lo piensa apenas unos instantes: - Mamá, pon en tu compu tudiscoverykids.com!! ¡Ahí hay un juego de aventura!!

Reunión familiar en casa de los abuelos, curiosamente los chicos no están haciendo ruido. Mientras conversan los adultos, entran corriendo para mostrarles lo que estaban haciendo: - Hemos grabado un video entre todos - dice Antonio de 11 años, el mayor de los primos, mientras les muestra las imágenes en un celular. – Ojalá pudiera verlo tu tío que está tan lejos, dice uno de los abuelos. A lo que Antonio responde: - No hay problema, lo colgaremos en You Tube, así podrán verlo todos cuando quieran.

Son sólo algunos ejemplos de un cambio cotidiano, cultural y profundo que está ocurriendo frente a nosotros, quizá sin que le prestemos todo el interés que merece o sin que nos percatemos de su importancia. Hoy, los jóvenes, entre ellos nuestros hijos y alumnos, aprenden cada día nuevas cosas de manera informal, fuera de la escuela, por su cuenta, desarrollando un conjunto de habilidades y técnicas de acceso, manipulación y circulación de la información, que muchos padres y madres, maestros y adultos en general, ignoramos.

Nuevos tiempos

Hoy, nuestros niños y jóvenes— aún con las limitaciones geográficas y de acceso que conocemos— chatean con sus amigos, actualizan sus blogs y suben sus fotos, buscan consejos, estrategias y trucos para jugar en red, hacen amistades por medio de las redes sociales, se bajan o descargan canciones, se intercambian mensajes de texto, escuchan música y ven películas con reproductores portátiles, consultan sus dudas con Google, visitan a menudo Wikipedia y utilizan dispositivos como el USB, el CD y el DVD como si fueran lápices y cuadernos.

Nuestros alumnos utilizan las TIC con destreza y sin esfuerzo, en su vida diaria, fuera de la escuela, aunque ningún profesor ni escuela les haya enseñado a hacerlo. Los usan para crear, inventar, compartir con sus amigos.

¿Y los adultos? Muchos de nosotros seguimos con nuestras actividades de toda la vida: leemos libros que compramos, anotamos en cuadernos o en nuestra agenda, escuchamos música en discos, ojeamos los titulares del periódico, hacemos nuestras consultas en gruesos volúmenes de alguna enciclopedia, tenemos a mano un diccionario en caso de dudas, usamos el teléfono para hablar, vemos televisión, etc. Y, claro, ignoramos gran parte de lo que hacen niños y jóvenes.

¿Y qué pasa cuando están en la escuela?

Hasta hace unos años, los niños llegaban a la escuela para aprender a usar lo que se usaba en la vida social. En el aula los niños encontraban los libros, las pizarras y los cuadernos que no tenían en casa; y el maestro les enseñaba todo lo que debían saber.

Hoy, en cambio, muchos niños tienen en sus casas no sólo libros, sino también celulares, computadora, juegos, conexión a Internet, que han aprendido a usar perfectamente por su cuenta, jugando con sus amigos.

Cuando llegan a la escuela, se encuentran con aulas que en muchos casos no disponen de estos recursos, o que en el mejor de los casos solo tienen libros, y con maestros que apenas saben usar las TIC en su vida diaria, y difícilmente pueden integrarlas a su quehacer educativo.

Mientras niños y jóvenes sienten que su identidad depende de la conectividad con sus amigos, para muchos maestros las TIC siguen siendo un complemento, algo “nuevo” y en muchos casos, ajeno. En este contexto, difícilmente perciben a las TIC como las formas preferidas de comunicación, acceso y construcción de la información de sus alumnos. Por el contrario, las consideran como formas culturales menores, vulgares, cotidianas, desvinculadas de lo académico y hasta opuestas al currículo escolar (y en algunos casos, culpables del bajo rendimiento).

Así ocurre que los niños y jóvenes integran los recursos informáticos en su vida cotidiana de modo más natural que sus padres y maestros; desarrollan por su cuenta prácticas más sofisticadas y creativas que las que les exige la escuela, y son en muchos casos los “maestros” de sus padres (y/o maestros).

En consecuencia, los niños y adolescentes se aburren. “Lo que les ofrece la escuela no solo no les interesa, sino que a sus ojos puede parecer algo totalmente obsoleto y carente de significado para sus vidas” (Cassany 2008). Sin embargo, no se trata solo de usar un tipo de recurso para reemplazar otros (pantalla versus papel) sino de formas diferentes de acceder, usar, construir y difundir la información y el conocimiento. Estamos hablando entonces de un cambio cultural transcendental.

Pero en una sociedad como la nuestra, esta situación es aún más compleja porque el acceso a las TIC y su aprendizaje y uso no es uniforme. Así, tenemos en una misma aula niños que tienen computadora en casa y un celular en el bolsillo pero también niños que no tienen nada y que solo pueden verlos por televisión o ir a las cabinas públicas. Como sabemos, las TIC han creado una nueva brecha que debemos evitar.

¿Cómo debemos actuar?

Primero debemos reconocer el hecho de que, siguiendo la metáfora de Prensky (nativos e inmigrantes digitales), somos los adultos, los que estamos pisando terreno extranjero. El momento actual es digital, y le pertenece a los niños y jóvenes. Por tanto, luchar contra la inmigración digital, tratar de evitarla o marginarla son tareas destinadas al fracaso.

Segundo, no hay una forma única de enfrentar, asumir o solucionar las cosas, acá no hay recetas porque estamos hablando (viviendo) de un cambio cultural que se va haciendo día a día y no sabemos adónde nos conducirá.

Sin embargo, el camino a seguir es claro: debemos integrar lo que los chicos ya saben a la escuela. Las teorías socio-construccionistas señalan que debemos partir para todo aprendizaje con sentido, de los conocimientos previos que tienen y trae el estudiante a la escuela. Es decir, el punto de partida es lo que el alumno ya sabe hacer; todos conocemos la teoría pero ¿Por qué en el caso de las TIC no lo hacemos? Si lo que hacen los estudiantes es chatear, escribir correos electrónicos y comunicarse a través de la red, porque no enseñarles nuevos conocimientos y capacidades a partir de estas formas de comportamiento.

De esta forma en clase podemos consultar, por ejemplo, Wikipedia y contrastar lo que dice con lo que se puede encontrar en una enciclopedia de la biblioteca, animarlos a escribir nuevas entradas sobre un tema que han investigado y al mismo tiempo estaremos reforzando la correcta escritura y redacción. ¿No es acaso una actividad más enriquecedora que memorizar las reglas de uso de una letra o escribir en un cuaderno que nadie más verá?

Siguiendo la misma línea, podríamos también crear un blog de aula o de una materia específica o de un deporte o algún interés del grupo.

Somos los maestros los que debemos enseñarles a los niños y jóvenes que sus habilidades y destrezas informáticas tienen un valor educativo que los puede ayudar a ser mejores, que la vida escolar no es opuesta a la tecnología porque la escuela le puede (y debe) enseñar a saber identificar, localizar, evaluar, usar y comunicar toda esa información que ya conoce, de manera más efectiva. Y si la tecnología avanza a

pasos agigantados, es la escuela la que debe prepararlos para aprender a lo largo de la vida.

Como podemos comprobar día a día, nos ha tocado ser protagonistas de un cambio cultural profundo y relevante en las formas de usar, construir, hacer circular y divulgar el conocimiento. Por tanto, la escuela no puede ser el freno que detenga su avance y la posición que debemos tomar no se encuentra en otorgarle a las TIC por sí solas todos los beneficios pero tampoco considerarlas como un camino a la pérdida de la cultura tradicional.

Teniendo como punto de partida que las TIC están aquí y han llegado para quedarse, a continuación revisaremos algunas ideas de integración de estos nuevos medios al proceso educativo en el aula.

Las redes sociales

La pedagogía actual promueve el aprendizaje centrado en el alumno, el aprendizaje en grupo y el aprendizaje entre pares. Centrarnos en este último, es revalorar la importancia de las relaciones que establecen los alumnos entre ellos, estas relaciones que se dan dentro de todo grupo humano toma un cariz renovado entre los jóvenes, que han encontrado en el entorno virtual una nueva forma de integración a través de las redes sociales.

La aparición de las redes sociales está cambiando la forma de aprender de las nuevas generaciones, puesto que pone en práctica el aprendizaje cooperativo y la socialización de los contenidos.

Las redes sociales se establecen agrupando usuarios con las mismas inquietudes e intereses. Al fomentar la interrelación y contacto frecuente (incluso asíncrona y espacialmente distantes, características básicas de las TIC) permite transformar las redes sociales de Internet en verdaderas comunidades de conocimiento, fomentando la generación y difusión de saberes a través de la participación colectiva de sus miembros.

La participación en estas redes permite poner en práctica una serie de competencias y habilidades como la comunicación, el aprendizaje colaborativo, la creación, etc. Si somos conscientes de que debemos preparar a nuestros alumnos para el mundo competitivo de hoy y reconocemos estas competencias como indispensables para un

desenvolvimiento exitoso tenemos que aceptar que educar en la era del conocimiento, es actuar y trabajar, primero en nosotros, estas competencias a través del uso de las TIC.

Si conformamos una red social como una plataforma para el aprendizaje y la socialización, entre otros, podremos:

- Promover la socialización y por tanto, un aprendizaje social que implicaría muchas mejoras en los procesos de aprendizaje.
- Actualizarnos profesionalmente a través de las comunidades virtuales de práctica.
- Generar aprendizajes bajo entornos más informales. Algo que la escuela debe retomar e integrar con este tipo de herramientas para tener una educación más flexible e integradora.
- Presentar el uso de las redes sociales (y la red en general) con valores éticos y formas de navegar consecuentes con los principios de *ciudadanía digital*.
- Mejorar la interacción entre los distintos agentes del centro: estudiantes, padres y profesores. Agilizando determinados aspectos del funcionamiento.
- Contactarnos con empresas y otras instituciones afines.
- Facilitar la inmersión en un entorno lingüístico extranjero.

Queda claro que debemos ver la Internet como una fuente, casi inagotable, de herramientas que si bien no fueron concebidas con un fin pedagógico podemos aprovecharlas con imaginación y voluntad. Enseñemos a construir, crear, comprender, debatir, interactuar y a aprender haciendo mediante el empleo de herramientas sociales, respaldándonos en la ética y los valores; de esta manera estaremos preparando a nuestros alumnos a afrontar los retos y las exigencias actuales de una forma dinámica y entretenida; y profesionalmente, estaremos cumpliendo con el principio de la educación continua y para toda la vida.

Facebook y el aprendizaje colaborativo

Somos conscientes de que no todos nuestros niños y jóvenes son hoy parte de los llamados “nativos digitales” pero sabemos también que se están llevando a cabo acciones de integración encaminadas a acabar con la brecha digital que aún vivimos. Por tanto, hablar de tecnologías aplicadas a la educación es un tema en agenda permanente que involucra a todos los actores educativos y sobre el cual debemos continuar reflexionando.

La integración de las TIC, en primer lugar, nos llama a pensar en la gran cantidad de contenidos que hoy se encuentran disponibles, la posibilidad de compartir y ser productores en la web 2.0 que se consolida como un espacio que se hace con el aporte de todos, en beneficio de todos y en donde el conocimiento es parcial y circulante.

Este es el mundo actual y la escuela está inmersa en él, por lo cual no puede ir haciendo un camino paralelo ajeno a la realidad. Por eso, desde hace mucho venimos repitiendo que la escuela no es (no debe ser) un lugar donde se recibe conocimiento para repetirlo igual sin asomo de razonamiento, porque hacer esto es ignorar que el estudiante es un ser social con una personalidad que debe ser respetada.

Tender un puente entre la vida cotidiana y el aula es labor del docente. Y hacerlo es permitir a los niños y jóvenes, aprender unos con otros, construir conocimiento a partir de la participación activa y generar espacios de interacción en la escuela y fuera de ella. Esto es darle significatividad al proceso educativo.

Acerca de la significatividad de los aprendizajes, Ausubel remarca: “Es de vital importancia conocer la estructura cognitiva del sujeto que aprende; no solo se trata de saber la cantidad de información que posee, sino cuáles son los conceptos y proposiciones que maneja, así como su grado de estabilidad (...), los sujetos que aprenden tienen una serie de experiencias y conocimientos que afectan su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio.” Así, la significatividad surge cuando el aprendizaje toca las necesidades, deseos y problemáticas de quienes aprenden y promueve, además, las ganas de colaborar con otros para seguir aprendiendo juntos.

Siguiendo lo anterior, el aprendizaje cooperativo se presenta como un enfoque que promueve las actividades donde es necesaria la ayuda entre estudiantes, en pares o equipos, dentro de un contexto de enseñanza-aprendizaje.

Este tipo de aprendizaje cooperativo exige al estudiante mejorar su aprendizaje y resultados, pero también el de sus compañeros. Pues, el aprendizaje, desde este enfoque, depende del intercambio de información entre los estudiantes para lograr su propio aprendizaje pero también para acrecentar el nivel de logro de los demás. Por esta razón, creo que debemos analizar la posibilidad de una educación cooperativa-colaborativa a través del uso de herramientas de la web 2.0. A continuación revisaremos brevemente la red social Facebook y algunas de sus potencialidades educativas.

Además de las características que todos conocemos, la interfaz de Facebook permite la creación de grupos y es esta opción de la que nos ocuparemos.

Utilizar la opción “grupos” en Facebook nos permite reunir en un mismo espacio virtual a diferentes personas en torno a un mismo tema, interés o consigna, de la misma forma que un grupo de estudio convencional. Algunas de las aplicaciones que pueden sernos de gran utilidad son las siguientes:

- El muro: en este espacio los participantes del grupo pueden escribir comentarios sobre diversos temas, plantear temas de discusión y compartir sus opiniones. La interfaz muestra los comentarios según el orden en el que han sido publicados lo cual permite seguir el hilo de la conversación.
- Enlaces: esta opción permite a los miembros del grupo recomendar enlaces hacia páginas externas, contenidos u otros grupos los que según su criterio se relacionan con el tema que se está desarrollando y pueden aportar en el desarrollo del grupo.
- Fotos y videos, son espacios en los que los participantes pueden registrar sus trabajos, exposiciones y cualquier otro material audiovisual que se plantee realizar y compartir.
- Administración única o compartida, por defecto el administrador del grupo será el usuario que lo creó (docente), pero tiene la opción de seleccionar a otros miembros del grupo para realizar esta función.
- Eventos: de esta manera podemos publicar la fecha de entrega de trabajos, de evaluaciones, cronogramas, etc.
- Chat: al igual que otros servicios, Facebook también permite realizar conversaciones en tiempo real. Esta herramienta puede ser usada para coordinar los trabajos pendientes sin la necesidad de reunirse de forma presencial.
- Notas: funcionan como un pequeño block en el que se pueden anotar ideas que se necesitará retomar más adelante. También se pueden enviar notas a los otros miembros y responder las que recibimos con la facilidad de tenerlas registradas.
- Notificación: una de las mayores ventajas que reconozco es que todas estas actividades que los participantes realizan en la plataforma son remitidas, a través de enlaces, a las cuentas de correo de todos los miembros del grupo. De esta forma, todos los miembros del grupo saben qué se está haciendo, cuándo y de qué forma.

Estas son solo algunas de las herramientas que por defecto, nos brinda Facebook, sin embargo, hay muchas otras que pueden ser añadidas si así lo deseamos. Por ahora,

concluiremos que Facebook no es una plataforma que “educa”, pero sí una herramienta que facilita la distribución de información, de conocimiento y permite el trabajo colaborativo de forma activa. Por lo tanto, considero que es posible hacer de Facebook más que una plataforma social, una herramienta de aprendizaje.

Llevando el blog al aula

Karina Crespo¹ nos explica: “Un blog es, entre otras cosas, una interesante y flexible herramienta de interacción para docentes y alumnos/as ya que permite otras formas de producir y publicar contenidos sin la necesidad de ser experto en informática. Es el paso a la multiplicidad de formatos y lenguajes, ser parte de un entramado social en el cual los contenidos se dinamizan, resignifican y renuevan permanentemente basado en la idea de comunidades y redes”.

Además, un blog funciona como un registro o bitácora permanente donde el usuario puede presentar información, formar redes y colaborar con otros y, de esta manera, la información se descentraliza, el conocimiento es de todos y la creación retoma su importancia dejando de lado el pensamiento lineal y la receptividad.

El blog nos ofrece la posibilidad de estimular a los alumnos a: escribir, intercambiar ideas, trabajar en equipo, diseñar, visualizar de manera instantánea lo que producen; y por este camino se convierten en creadores y productores capaces de procesar y organizar información, compartir conocimiento y ser parte de una comunidad que aprende en forma ubicua.

Trabajar un blog significa para el estudiante realizar procesos de síntesis, hacer una revisión cuidadosa de lo que produce, ser preciso, objetivo y veraz ya que escribir en Internet, es escribir para toda la red.

Aprovechando las características mencionadas podemos aprovechar los blogs desde diferentes escenarios, aquí algunos de ellos:

Blog de aula o asignatura. Puede ser un blog personal del maestro desde donde ofrece a sus estudiantes diferentes recursos (sitios, imágenes, audios, videos, etc.) para enriquecer los temas estudiados pasando así a ser más que un espacio personal, un complemento a las clases presenciales.

¹Karina Creapo. Los weblogs: un desafío para docentes innovadores en Educ.ar <http://goo.gl/qSmDH>

Blog personal del estudiante. El diario personal puede adoptar un nuevo formato en un blog, ser el espacio donde el estudiante registre sus intereses, inquietudes, aficiones, actividades, etc. Y al mismo tiempo, compartir y participar de los blogs de sus compañeros.

Taller creativo. De forma individual o grupal, a partir de los libros que se estén leyendo en el Plan Lector, con la libertad de incluir referencias, audios, videos, enlaces, etc.

Diario de trabajo. Un docente o todo un equipo docente puede asesorar trabajos de investigación, así el blog puede convertirse en un excelente diario de trabajo, que registra el proceso y evolución del proyecto, trascendiendo el espacio del aula y como un registro permanente que puede ser consultado en cualquier momento y lugar.

Publicación electrónica. Podemos pasar del periódico escolar colgado en la pared del aula a una revista digital a la que todos pueden acceder, aprovechando la facilidad de gestión de archivos multimedia que nos ofrece, enriqueciendo esta labor con la participación y comentarios de toda la comunidad educativa

Lo más importante para el uso de este recurso es que es gratuito y basta con tener un conocimiento muy básico de edición de textos (Word). A partir de ahí, la facilidad con que se crean y actualizan los blogs es su característica principal ya que gracias a los asistentes y las plantillas (diseños) prediseñadas, no hay que concentrarse en la implementación técnica sino en los contenidos a publicar. Así, cualquier docente o alumno, sin importar el nivel de conocimiento informático, puede crear contenidos y compartirlos rápidamente.

Recordemos que lo más importante es la voluntad y el ánimo para hacer de nuestra práctica educativa una experiencia emocionante y enriquecedora para los estudiantes y para nosotros.

El video educativo con YouTube

Hacer lo posible por no perdernos un capítulo de nuestra serie favorita, el programa de videos musicales de los fines de semana o llegar corriendo para ver un evento deportivo televisado, eran situaciones comunes en nuestra adolescencia y juventud; hoy podemos ver hasta comerciales que marcaron época (como ejemplo el video “La fuerza de lo nuestro” de una bebida nacional cuenta con ya más de 65000 reproducciones) y todo aquello que podamos habernos perdido o queramos volver a ver, gracias a YouTube.

YouTube es un sitio de videos que ha adquirido gran popularidad por la facilidad de alojamiento, las posibilidades de crear un “canal” propio y compartirlo, suscribirse a canales de otros, enviar boletines a nuestros suscriptores, enviar y recibir mensajes personales y comentarios, crear listas de reproducción y acceder a las creadas por otros; además podemos tener un reporte detallado (insight) de los lugares desde donde nos ven y la frecuencia con que son reproducidos cada uno de nuestros videos.

Todas estas características hacen de ésta una herramienta valiosa y con gran potencial en la educación y, aunque la inclusión de videos en la práctica pedagógica no es una novedad sí lo es la posibilidad de ser además de un espectador, un productor y ésta es una de las características de la web 2.0 que más debemos explorar.

Pensemos en la gran cantidad de recursos audiovisuales producidos por maestros de todo el mundo, este bagaje conforma un nuevo conocimiento que sólo es posible dada su construcción social y global ya que un video publicado no es un objeto inerte, porque asociada a su publicación hay distintas posibilidades de interacción como compartir, vincular, votar o comentar y de esta manera el recurso original se enriquece.

Ahora es frecuente tener al alcance una cámara digital, una videograbadora o un celular; todas estas son opciones fáciles de manejar para la grabación de alguna secuencia de video.

Recordemos que hoy la principal característica de los usuario de la web es la de ser un creador antes que un consumidor, así que animémonos a conocer un poco más de esta herramientas y sus posibilidades dentro del aula. A continuación algunas ideas:

- En el Área de Tutoría, los estudiantes pueden producir videos con casos que reflejen la importancia de cada uno de los valores.
- En el Área de Comunicación, grabar representaciones de fragmentos literarios, casos de niveles de la lengua, ejemplos de los diferentes dialectos, micronoticieros, etc.
- En el Área de Sociales, realizar pequeños reportajes, entrevistas sobre temas diversos, visitas a centros arqueológicos, etc.
- En el Área de Matemática, mostrar casos reales de aplicación de los conocimientos que van adquiriendo, métodos de desarrollo de ejercicios o problemas matemáticos.

Estas son solo algunas ideas que pretenden despertar el interés y el entusiasmo, con creatividad y paciencia podrán darse cuenta de muchas otras formas de uso que sin duda serán de gran beneficio para los estudiantes.

Son muchos los centros de estudio, canales de tv, portales educativos, organizaciones, etc. que cuentan ya con un espacio propio en YouTube por lo cual, con tan solo ser usuario y buscar con paciencia ya estaremos entrando en contacto con nuevos recursos para enriquecer nuestra labor educativa. Todo es cuestión de empezar.

Comunicando con brevedad: Twitter

A estas alturas ya todos hemos escuchado más de una vez que alguien tiene una cuenta en Twitter o quizás nos hemos encontrado con la imagen del avecita que identifica a este servicio. Tanto como si tenemos y usamos diariamente este servicio o si aún no sabemos “ni pío” de lo que es, vale detenernos un poco en su análisis.

Twitter es un servicio gratuito de microblogs al que cualquiera con conexión a Internet puede tener acceso. Parte de la misma lógica de las redes sociales y resalta la importancia de pertenencia no sólo a la “sociedad de la información” sino también a la “sociedad de la conversación y del intercambio”. Y es que a diferencia de otras redes como Facebook, Twitter es completamente abierta y no son necesarias las “solicitudes de amistad” para seguir y ser seguido en la red.

Los principios de inmediatez y brevedad han sido la pauta en los últimos años y se ven plasmados fielmente en la lógica de comunicación de Twitter. Después de crear una cuenta lo siguiente que deberemos hacer es buscar a quienes seguir (Following) que es donde considero se centra el valor de este servicio pues podremos tener acceso a los “tweets” de quienes queramos según nuestros intereses revistas especializadas, portales educativos, centros de capacitación, museos, universidades, etc.

Como ha sucedido con otras aplicaciones, a pesar de no tener desde su origen un fin educativo, Twitter ha sido objeto de estudio y aplicación pedagógica en diferentes ámbitos. Algunas prácticas que merecen reflexionarse y replicarse si las consideramos interesantes, son las siguientes:

- Tablero de anuncios. Como espacio de comunicación de contenidos, horarios u otra información relevante a un curso.

- Estrategia de síntesis. A partir de una lectura, solicitar a los estudiantes sintetizar la información en los 140 caracteres disponibles.
- Compartiendo enlaces. Solicitar a los estudiantes ubicar y compartir enlaces de interés referentes a un tema específico.
- Siguiendo a una personalidad/evento. Realizar el seguimiento y documentar la información.
- Viajando en el tiempo. Crear una cuenta con el nombre de un personaje histórico y en un plazo de tiempo establecido publicar “tweets” ajustándose a la realidad histórica, tiempo y estilo del personaje.
- Traducción. Seguir usuarios en una lengua extranjera que se esté estudiando y traducir sus “tweets” o responder en el mismo idioma.
- Etiquetas. Crear etiquetas temáticas para una materia (#sinónimos, #teorema, #agua) y pedir que se realicen comentarios, se vinculen páginas, etc.
- Tweets de personajes. Crear una cuenta con el nombre o nick del personaje central (o secundarios) del libro que se esté leyendo e ir realizando “tweets” según el progreso temático de la lectura.

Como podemos ver, tenemos un servicio más a nuestra disposición que encontrará su verdadero valor en función al uso que le demos. En el mundo actual donde la información abunda tiene gran importancia recibir la recomendación de un sitio web y al mismo tiempo compartir lo que vamos encontrando en nuestras indagaciones por la red, como siempre, es solo cuestión de empezar.

Ahora nos detendremos a revisar un punto sobre el que se han centrado muchas discusiones: la lectura y la escritura en la red.

¿Volver al tintero para escribir mejor?

Una preocupación constante entre los docentes de todos los niveles es que los estudiantes tienen dificultades para internalizar las convenciones lingüísticas, la amplitud del lenguaje y las reglas ortográficas.

La atención se centra en los espacios donde los chicos producen y desarrollan su “escritura”, sitios como el chat, Twitter, Facebook, Blogger, etc. que imponen restricciones, que exigen respuestas rápidas, que han generado el desarrollo de abreviaturas, donde no se corrige ni revisa, donde la retórica brilla por su ausencia y la sintaxis pierde importancia.

Sin embargo, estas “licencias” las adoptamos todos a la hora de usar estas herramientas, independientemente de nuestro nivel de alfabetización, nuestra profesión y nuestra capacidad para producir otros tipos de textos.

Antes que las computadoras, las máquinas de escribir hicieron disminuir el valor social de la caligrafía y la circunscribieron a fines más privados; mientras que para la escritura pública se empleaba el teclado. Las máquinas de escribir no formaron parte del sistema escolar y así la escuela desaprovechó una herramienta similar al teclado actual.

Como sostiene Emilia Ferreiro² “La relación de la institución escolar con las tecnologías emergentes ha sido siempre problemática...las desconfianzas y debates que en su momento produjeron los bolígrafos, instrumentos que hacían obsoletos los tinteros de las bancas escolares pero que, según se decía entonces, iban a “arruinar la letra” de los escolares. Batalla perdida de antemano: el bolígrafo tenía virtudes innegables con respecto a la pluma metálica y acabó por imponerse...”

¿El uso de las TIC es la madre de todos los males? ¿Las TIC representan un peligro real para desarrollo de competencias de escritura? ¿Si escriben frecuentemente de esta manera, ya no sabrán escribir de la manera convencional?

Para muchos adultos estas son verdades irrefutables, pues creen firmemente que la causa principal del empobrecimiento del lenguaje y la pérdida de competencias para la escritura tiene su origen en el uso de la tecnología. Habría que preguntarnos si efectivamente la calculadora arruinó la capacidad de cálculo o es que fue posible darle un uso inteligente.

Veamos las siguientes opiniones de especialistas: “Contrariamente a la imagen tan repetida...de que los chats nulifican la retórica, hacen puré el estilo y dejan mudos y ciegos a los verbos exóticos, a los adjetivos aventureros y a los sustantivos iconoclastas, hay ya variados ejemplos que demuestran que chicos de 10/12 años están posteando en la red ejemplos muy poderosos de escritura rica en sutilezas...”. Alejandro Piscitelli³

²Emilia Ferreiro: Nuevas tecnologías y escritura en Educ.ar <http://goo.gl/iahQT>

³Alejandro Piscitelli: ¿Internet le hace bien o mal a la escritura? Veremos, veremos, veremos en Educ.ar <http://goo.gl/bF2w2>

“Si queremos que la didáctica de la escritura siga respondiendo a los usos sociales, externos a los centros educativos, y que el alumno aprenda en el aula lo que necesita saber hacer en la comunidad, no podemos olvidar este cambio trascendental”. Daniel Cassany⁴.

Escribir y hablar bien tienen que ver con leer, con comunicarse, con prestar atención, etc., no con la plataforma. El papel no hizo mejor o peor a la escritura que el papiro, y la imprenta mucho menos. La lengua es una entidad viva y sus cambios tienen que ver con el uso, con las necesidades del hablante en cada época y situación, y no con el soporte.

Hace poco los maestros nos quejábamos de que los jóvenes no escribían, ahora nos quejamos de que no escriben como queremos. No olvidemos que aprender una lengua incluye el aprendizaje pragmático de su uso; dejemos que lean, que escriban, se expresen.

Aprender a leer y escribir con sentido

Después de décadas de investigaciones, ¿pueden los niños hacer lo mismo que hicieron sus padres y sus abuelos, como si la investigación psicológica y lingüística, las iniciativas educativas y los avances de la didáctica no existieran?

Las investigaciones psicolingüísticas nos han permitido conocer la forma en que los niños pequeños aprenden a leer y escribir y el proceso a través del cual van siendo competentes tanto en la producción como en la interpretación de textos. A partir de estos aportes, se han elaborado propuestas e iniciativas didácticas que destacan la importancia que reviste ofrecer al niño entornos alfabetizadores, es decir, espacios donde se leen y se escriben textos con las mismas finalidades y características que tienen en la vida cotidiana. Esto significa, tener en las aulas la mayor cantidad y variedad posible de textos reales (revistas, recetarios, cuentos, folletos, etc.) de soportes y de instrumentos de escritura. Así, enseñar a leer y a escribir requiere utilizar los textos y los instrumentos que se emplean en la sociedad, entre los que encontramos necesariamente los soportes informáticos.

Por tanto, incluir la computadora en las aulas no es exagerado, inusual o asombroso pues lo que realmente importa es que, entre la amplia gama de textos con los que

⁴Daniel Cassany. De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición en <http://goo.gl/tsyBP>

cuenta el niño, estén los que se localizan en la Internet, y entre los soportes e instrumentos de escritura disponga de la computadora. Lo trascendental es que los textos y el acto de leer y de escribir sean el eje central del trabajo en el aula, procurando reproducir las funciones que tienen en la sociedad. De esta forma los niños se van haciendo lectores y productores de textos con sentido. Si en la actualidad la información la encontramos en la web y redactamos usando el teclado, es lógico y necesario que se repliquen en el aula estos usos tanto para escribir como para leer desde el inicio de la escolaridad.

La incorporación de avances tecnológicos no ha sido una constante en la escuela y así muchos elementos han permanecido fuera del ámbito escolar. Por ejemplo, el lapicero era un instrumento común en la vida cotidiana sin embargo no fue permitido en el aula por mucho tiempo; la máquina de escribir con todas sus ventajas de legibilidad, presentación y formalidad en el ámbito social nunca fue adoptada; la calculadora, se utilizaba más a escondidas porque se pensaba que podría arruinar la capacidad de cálculo de los estudiantes; la televisión y los videos, nunca han sido vistos como fuentes de análisis y de reflexión y sólo suelen emplearse como entretenimiento o para ver programas “didácticos”.

Como hemos podido observar, la tendencia de la escuela ha sido permanecer aislada de la vida social, de sus comportamientos, de sus usos y de sus necesidades, viendo los avances tecnológicos como objetos que nada tienen que hacer en el contexto escolar.

En cuanto a la incorporación de herramientas informáticas, en muchos casos se ha realizado de forma empobrecida restringiendo su uso a actividades mecánicas y reiterativas para realizar lo mismo que siempre se ha hecho, sólo cambia el lápiz por el teclado. Este uso, no podrá llamarse nunca “modernización” porque cambiar el papel por la pantalla no significa modernización alguna. Si nada ha cambiado, la capacidad mental sigue sin utilizarse. Una actividad carente de significado lo sigue siendo aunque se use la computadora.

Por el contrario, una escuela que trabaje tomando en cuenta los aportes psicolingüísticos de las últimas décadas trabaja con todo tipo de textos, y, por lo tanto, también con textos provenientes de la red o digitales, maneja diversos soportes e instrumentos de escritura, pantallas y teclados; pero todos estos recursos son utilizados de la misma forma y con la misma función con la que se utilizan en la vida

social. En un siguiente artículo veremos los usos del procesador de textos, el correo electrónico y la Internet como fuentes de información e instrumentos de escritura.

El procesador de textos es un instrumento de escritura; el correo electrónico, un modo de comunicación; e Internet, fuente de información. Esto en la vida social, pero, ¿en la escuela?

El procesador de textos se ha convertido en un modo habitual de escribir para los jóvenes, pero también debe serlo para los niños desde que inician su formación y debe llegar a convertirse en una herramienta a la que acudan a diario.

Los niños pequeños emplean diferentes formas de representación mientras van apropiándose del sistema convencional de escritura. Por lo cual es importante que sus producciones sean transcritas con papel y lápiz y con el procesador de textos al mismo tiempo y de esa manera cumplan con una función social real. Desde los tres años, los niños pueden “escribir” cuentos para la biblioteca del aula, notas informativas para alguna reunión, recetas caseras para compartir en clase, avisos para la difusión de algún evento, trípticos de algún tema específico, poemas cortos que pueden reunirse en una antología, etc.

Como sabemos, a diferencia de otras herramientas de escritura, el procesador de textos tiene la ventaja de que es posible realizarse cambios, ajustes, modificaciones, etc., y siempre tener una versión impecable sin necesidad de volverlo a escribir. Es importante resaltar esta cualidad a los niños pequeños, para que de esta forma enfrenten con mayor disposición la revisión de sus producciones; este es la verdadera tarea de escribir para otro y tiene que formar parte del aprendizaje de aprender a escribir. Así contribuimos a reforzar la idea de calidad textual enseñándoles a centrarse en qué decir y cómo decirlo.

Podemos resaltar además, la satisfacción y motivación que se refleja en los niños al ver sus producciones impresas. Este debe ser nuestro objetivo, generar entusiasmo por escribir.

El correo electrónico. Propiciar la correspondencia entre alumnos es una manera de reforzar el cuidado en la escritura, la sociabilidad y la comunicación entre pares. Es importante que exista distancia geográfica entre los participantes para así evitar que los niños se encuentren en espacios comunes.

La correspondencia interescolar, es fuente de satisfacciones a largo plazo y una forma de comunicación que forma parte de la sociedad actual con sus ventajas de inmediatez y costo que permite a los niños establecer contacto e intercambiar informaciones, experiencias y conocimientos acerca de otros contextos y esto es la base de la sociedad de la información en la que vivimos hoy y de la que ellos serán parte fundamental.

La Internet. Imaginemos que nos reunimos a investigar un tema y todos juntos revisamos un único contenido, ¿será suficiente? Evidentemente no, pero es justamente lo que hacemos cuando limitamos a los estudiantes a su libro de texto y nada más. De esta manera solo logramos empobrecer su capacidad lectora y formar sujetos incompetentes para las exigencias actuales.

Los estudiantes deben tener a disposición una abundante cantidad y diversidad de textos a los cuales acudir con distintas finalidades: para consultar datos, ampliar información, seguir la trama de una novela, profundizar un conocimiento, divertirse, investigar, etc. Y enfrentadas todas ellas con diferentes estrategias lectoras. Hoy, a la riqueza bibliográfica que debe existir, debemos agregar también los textos que se obtienen a través de Internet.

Sin embargo, leer en la red, requiere de la enseñanza de una nueva estrategia de lectura: la lectura en diagonal, donde se busca obtener información de un vistazo y así poder decidir si el texto contiene lo que estamos buscando. Esta es una estrategia imprescindible actualmente ante la gran cantidad de información disponible que se tiene y que debemos aprender a seleccionar con rapidez para así saber qué leer y qué descartar, qué leer de manera superficial y qué con detenimiento.

Desde pequeños, los niños pueden aprender comparando distintas versiones de un mismo cuento, receta, biografía, noticias relativas a un hecho, etc. Se pueden emplear conjuntamente formatos impresos como digitales y así disponer de una mayor riqueza de textos.

Al diseñar propuestas didácticas debemos tener en cuenta los aportes de las investigaciones psicolingüísticas y didácticas, para promover en nuestros alumnos el desarrollo de sus capacidades lectoras y escritoras con un alto nivel de disfrute y sentido de logro.

De esta forma, ellos sentirán que su aula es una ventana al mundo, y que la forma en la que trabaja ahí día a día lo enriquece, tiene sentido y le brinda la posibilidad de desarrollarse en coherencia al contexto histórico que le ha tocado vivir.

BIBLIOGRAFÍA

CASSANY, Daniel. (2006) *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.

CASSANY, Daniel; SALA, Joan.; HERNÁNDEZ, Carme. (2008) "Escribir al margen de la ley: prácticas letradas vernáculas de adolescentes catalanes." 8º Congreso de Lingüística General. UAM, julio.

GARCÍA, Felipe; Universidad de País Vasco: *Nativos digitales y modelos de aprendizaje*.